



## Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 16,1-8

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Jesús también les decía a sus discípulos: «Un hombre rico tenía un administrador que fue acusado de dilapidar sus bienes. 2 Entonces lo mandó llamar y le dijo: “¿Qué es esto que oigo hablar de ti? ¡Ríndeme cuenta de tu trabajo, porque ya no te ocuparás más de mis bienes!” 3 El hombre se puso a pensar: “¿Qué haré ahora que mi señor me deja sin trabajo? No tengo fuerzas para ponerme a trabajar la tierra y me da vergüenza pedir limosna. 4 Ya sé lo que haré para que algunos me reciban en sus casas cuando me quede sin trabajo”. 5 Entonces llamó a todos los deudores de su señor y le preguntó al primero: “¿Cuánto le de-

bes a mi señor?” 6 Él le respondió: “Cien barriles de aceite”. El administrador le dijo: “Toma tu recibo, siéntate y escribe que le debes cincuenta”. 7 Después le preguntó a otro: “Y tú, ¿cuánto debes?” Él respondió: “Cien medidas de trigo”. Entonces le dijo: “Toma tu recibo y escribe que le debes solamente ochenta”. Entonces el señor elogió a este administrador injusto por haber obrado con astucia. Los que se ocupan de los negocios de este mundo son más astutos en el manejo de sus asuntos con sus contemporáneos que los que pertenecen al mundo de la luz».

Palabra de Dios



Lc 16,1-8. En los pasajes siguientes (Lc 16,1-31) siguen varias enseñanzas de Jesús sobre el uso adecuado de los bienes de este mundo. Las riquezas tienen cierta relación con Satán (Lc 4,6) y, por lo mismo, fácilmente suscitan la codicia y la maldad (Lc 16,9). Jesús instruye a sus discípulos en cómo utilizar los bienes de forma que sirvan para la salvación y no se conviertan en causa de condenación.

Para Lucas, ricos son los que acumulan fortunas y bienes materiales de manera egoísta, sin compartirlos con nadie, pues su único interés es asegurar su propia vida presente (Lc 12,13-21). Para liberar las riquezas de la codicia y la maldad tienen que utilizarse para disminuir la miseria que destruye al hombre y para hacer el bien a los demás, particularmente a los necesitados.

Jesús conoce muy bien el mundo en que se mueve y, mediante esta parábola del administrador astuto, muestra la picardía y astucia que utiliza la gente de este mundo cuando se trata de asegurarse el bienestar futuro. El administrador no es elogiado porque se comporta de manera deshonesta, sino porque actúa con astucia (Lc 16,8). Así como él, los discípulos de Jesús deben ser hábiles para asegurarse los verdaderos bienes.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR  
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*

2. *Según el relato, ¿cuál es el tema central de la parábola que Jesús cuenta a sus discípulos? ¿Por qué el hombre rico despide a su administrador? ¿Qué hace el administrador una vez que es despedido para tener ingresos? ¿Cuál es el motivo por el cual el hombre rico elogia a este administrador?*

3. *¿Cómo administramos, ya sea en forma personal o comunitaria, los bienes que el Señor nos ha dado? ¿Hasta dónde estamos dispuestos a compartir nuestros bienes, ya sea materiales, intelectuales o espirituales, con los demás? ¿De qué manera utilizamos la "astucia", válida en los "negocios de este mundo", para evangelizar y anunciar el Reino de Dios en el tiempo presente?*

4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...*

*Demos gracias a Dios por su Palabra...*

*nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

